

Los grandes ríos del planeta se secan

WWF/Adena alerta de que diez de los mayores torrentes del mundo, entre ellos Nilo, Ganges y Danubio, se están «muriendo» ■ Contaminación, sobreexplotación y construcción de presas constituyen sus mayores amenazas

La pérdida de hábitats, el desabastecimiento de millones de personas y el daño a la economía fluvial, principales consecuencias.

Miguel Carbonell

MADRID - Gran parte de los grandes ríos del mundo agonizan a causa de las actividades humanas, según un informe presentado ayer por WWF/Adena, con motivo del Día Mundial del Agua, que se celebrará el próximo jueves.

De acuerdo con el estudio, la contaminación, la sobreexplotación y la construcción excesiva e incontrolada de presas no solo ponen en peligro el caudal de los ríos sino que amenazan valiosos ecosistemas fluviales, secan humedales de los que dependen numerosas especies y ponen en peligro la forma de vida de las millones de personas que viven en sus riberas y dependen de una forma u otra de ellos.

«La situación de estos ríos es solo un botón de muestra de lo que está ocurriendo en muchas partes del mundo, incluida España», aseguró a LA RAZÓN Guido Schmidt, responsable en nuestro país del Programa Aguas de la ONG. «El caso del río Bravo, uno de los incluidos en la lista, es extrapolable al Segura o el Guadaira, donde se mezclan la poca eficiencia en la extracción para la agricultura con los períodos de escasez y sequía». En Cataluña «señaló Schmidt» hay nos con grandes concentraciones de tóxicos, como el Besòs o el Llobregat, comparables con el Yangtzé», el mayor río chino y uno de los más contaminados del mundo.

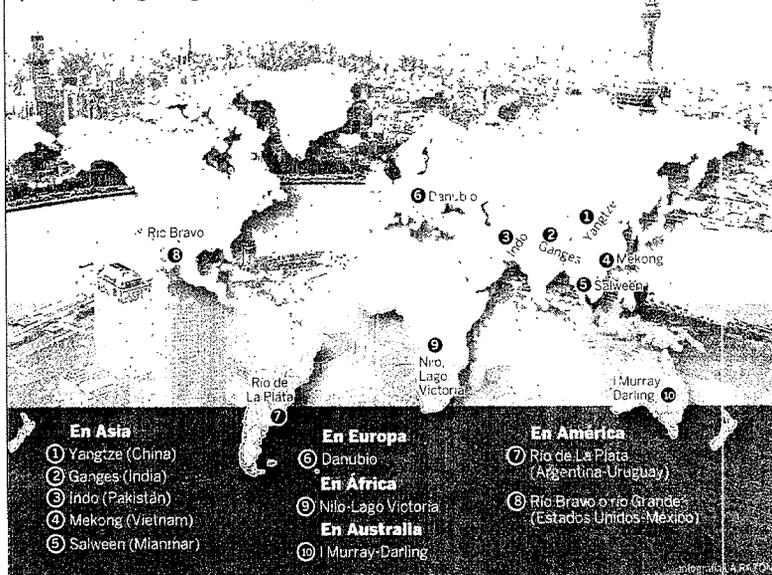
Embalses destructores

La mitad de los diez ríos incluidos en la lista se encuentran en Asia: el mencionado Yangtzé, el también chino Mekong y el Salween, que discurre por Tibet, China, Myanmar, Tailandia; y que fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 2003, lo que frenó la construcción de numerosas presas planeadas por Pekín y Yangón. Los indios Ganges e Indo, amenazados por nuevas presas en sus afluentes, completan la lista asiática. El Danubio es el único europeo, mientras que de América figuran el río de La Plata y el Bravo o Grande. El Nilo-Lago Victoria, en África, y el Murray-Darling, en Australia, cierran la relación. De entre los grandes ríos solo el Amazonas mantiene su caudal.

Los embalses del Danubio —el río más largo de la UE y el segundo

Los grandes cursos fluviales del mundo, en crisis

El cambio climático, la construcción de presas, tanto en los cursos principales como en los afluentes; la contaminación, la extracción excesiva de agua para riego, la sobrepesca, la introducción de especies exóticas y la navegación fluvial están poniendo en peligro los grandes ríos del planeta, advierte WWF.



del continente, después del ruso Volga —han destruido el 80 por ciento de los humedales y llanuras de inundación de su cuenca», indica WWF/Adena en una nota. «Aunque no existiera el aumento de temperaturas que amenazan con derretir los glaciares del Himalaya,

el río Indo ya manifiesta, por su parte, una gran escasez, debido al exceso de extracción de agua para la agricultura. La pesca de especies dulceacuícolas, principal fuente de proteína y medio de vida para miles de comunidades en el mundo, está también amenazada», destaca.

«Se desperdicia entre el 50 y el 80 por ciento del agua que se extrae de los ríos, cuyo uso ineficaz podría dejar secos ríos como el Grande y el Indo hacia 2025».

Jamie Pittock, director del Programa Mundial de Agua Dulce del grupo conservacionista asegura

Peligros

■ El caudal, la biodiversidad y las comunidades que dependen de algunos de los ríos más importantes del mundo se encuentran en peligro por la construcción de presas en sus afluentes, la sobreexplotación agrícola y la contaminación.

■ El Danubio, único río europeo incluido en la lista de la ONG WWF/Adena, ha perdido un 80 por ciento de sus humedales debido a la construcción indiscriminada de embalses durante el siglo XX.

■ La situación de estos torrentes es extrapolable a ríos de todo el planeta, entre ellos el Guadiana y el Guadalquivir, en Andalucía, amenazados por la ineficiencia en la extracción y períodos de escasez y sequía.

■ Los catalanes Llobregat y Besòs presentan altas concentraciones de tóxicos en algunos tramos, comparables al chino Yangtzé, incluido en la relación de la organización conservacionista y uno de los más contaminados del mundo.

Otro efecto del cambio climático

■ Antonio Ruiz de Elvira

La noticia merece comprobación, pero de ser confirmada, la explicación es clara. Los grandes ríos del mundo derivan sus aguas de la fusión de los hielos de las montañas de sus cabeceras. Los cinco ríos de Asia, Indo, Ganges, Brahmaputra, Azul y Amarillo reciben sus aguas del Himalaya. Pero el Himalaya recibe cada vez menos nieve y la que tiene se funde antes.

En la cuenca amazónica, como en los lagos de cabecera del Nilo han disminuido las precipitaciones. No ocurre así con el Missisipi, donde se mantienen en sus valores habituales. En el Rin y

el Danubio han disminuido los hielos de los Alpes.

La razón es que al calentarse el planeta gracias a las emisiones aceleradas de CO₂ a la atmósfera (emisiones que salen de nuestros coches y camiones, y de las centrales eléctricas cada vez que encendemos una bombilla) estamos calentando sobre todo el Polo Norte.

Al calentarse este, están cambiando mucho las trayectorias de los ciclones de las zonas templadas, que alimentan los Alpes, por ejemplo, y la trayectoria y frecuencia de los monzones de invierno, que alimentan los Himalayas. Es una más de las muchas consecuencias de la carrera

desesperada por emitir cada vez más y más CO₂, al confundir cantidad con calidad de vida. Una vida de calidad no tiene por qué implicar un mayor gasto de combustible, y éste puede salir de la energía solar.

Una reducción de gasto y un cambio de las fuentes de energía pueden frenar el cambio climático y cejearlo, ya cambiado en unos niveles molestos, pero soportables. Ahora bien, si seguimos por el camino por el que vamos, el resultado será el colapso completo de nuestra civilización. Podemos parar. ¿Lo hacemos?

*Catedrático de Física Aplicada, Universidad de Alcalá de Henares.

de «la situación de estos ríos está simbolizada por la crisis del agua dulce. Crisis que muchas organizaciones vienen denunciando desde hace años pero cuyas advertencias han sido ignoradas. De modo similar a lo ocurrido con el problema de cambio climático que, finalmente comienza a tener respuesta del sector empresarial y del gobierno. Queremos que los responsables admitan el problema ahora, y cuando la emergencia de agua dulce adquiere proporciones difíciles de afrontar. «El cambio climático no hace sino empeorar la situación. Debemos modificar nuestra manera de comportarnos ahora pagaremos el precio en un futuro muy lejano», concluye.

Según el trabajo, la biodiversidad fluvial ha sufrido un serio retroceso desde 1970, reduciéndose en más de la mitad el número de especies, que ha afectado también a las pesonas que dependen de los recursos fluviales. Solo el 6 por ciento de los hábitats de agua dulce, que están entre los más amenazados, están protegidos de algún modo.

Casi un 70 por ciento del agua extraída de los ríos se utiliza para riego y otro 20 se emplea en la industria, que deja un pobre 10 por ciento para abastecimiento humano.